



TROCHE

dibujos invisibles

Lumen

El papel utilizado para la impresión de este libro ha sido fabricado a partir de madera procedente de bosques y plantaciones gestionadas con los más altos estándares ambientales, garantizando una explotación de los recursos sostenible con el medio ambiente y beneficiosa para las personas. Por este motivo, Greenpeace acredita que este libro cumple los requisitos ambientales y sociales necesarios para ser considerado un libro «amigo de los bosques». El proyecto «Libros amigos de los bosques» promueve la conservación y el uso sostenible de los bosques, en especial de los Bosques Primarios, los últimos bosques vírgenes del planeta.

Primera edición: enero de 2016

© 2013, Gervasio Troche

© 2013, Penguin Random House Grupo Editorial Argentina

© 2016, de la presente edición Penguin Random House Grupo Editorial, S.A.U.

Travessera de Gràcia, 47-49. 08021 Barcelona

Diseño: Gervasio Troche y Joseph Pearce

Penguin Random House Grupo Editorial apoya la protección del *copyright*. El *copyright* estimula la creatividad, defiende la diversidad en el ámbito de las ideas y el conocimiento, promueve la libre expresión y favorece una cultura viva. Gracias por comprar una edición autorizada de este libro y por respetar las leyes del *copyright* al no reproducir, escanear ni distribuir ninguna parte de esta obra por ningún medio sin permiso. Al hacerlo está respaldando a los autores y permitiendo que PRHGE continúe publicando libros para todos los lectores. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, <http://www.cedro.org>) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Printed in Spain – Impreso en España

ISBN: 978-84-264-0269-1

Depósito legal: B-25.799-2015

Compuesto en Futurgrafic

Molins de Rei (Barcelona)

H 4 0 2 6 9 1

Penguin
Random House
Grupo Editorial

a Tatiana

Troche es medio argentino y medio uruguayo. Así que vamos a decirlo así: me parece el humorista gráfico más sensible del Río de la Plata. Sus dibujos son primos de los míos. Se ven poco pero siempre se llevan bien.

Dibuja a mano, artesanalmente. Pocos elementos: un tarrito de tinta, un pincelito y agua. Eso es todo. No necesita más para hipnotizarnos. Como a los buenos cantautores, le basta un instrumento para poblar de magia las horas. Equilibristas, violinistas, árboles y pájaros, linternas, lluvias y estrellas, sombras, hombres y mujeres, son algunos de los actores de sus páginas. Nos interrogan sin querer. En silencio. Y uno siente, por un momento, que está a la altura de la metáfora. Luego uno ya no está seguro, pero no importa. Así funciona a veces el placer.

Troche es austero, parece componer intuitivamente. Troche no puede explicar lo que hace. No lo sabe, arriesgo. Es autor e inocente. Sus dibujos lo trascienden. Nos hablan de cosas insondables. A él y a nosotros. Poético, profundo y sutil. Así es el universo de este dibujante, de este ignoto y gran autor.

Tute

Los comics de Gervasio Troche son mudos. Yo me imagino que esto se debe a que alguna vez tuvo una visión del cosmos interior tan poderosa que lo dejó sin palabras.

Y, luego, solo quedó la posibilidad del dibujo.

“Yo dibujo con la goma”, me comentó en alguna ocasión. Claro que se refería, entonces, al acto de borrar el lápiz de la página. Pero creo que también quería explicarme que sus dibujos son invisibles. Al menos eso le sugerí. No porque no sean visibles para el ojo humano, sino porque se transparentan y permiten percatarse del espacio y la paz que flota debajo de ellos. O dicho de otra manera: logra concretar el aire en papel.

Por medio de estos dibujos lo conocí a Gervasio, sin conocerlo. Y luego cuando finalmente nos cruzamos, en Buenos Aires, pude ver a una persona alineada con su obra de forma muy natural.

La honestidad no se puede fingir y menos aún en un dibujo. Por eso, me atrevo a decir que estos dibujos también son invisibles porque dejan ver a una persona que no esconde sus sentimientos. Troche es un soñador, un hombre con una misión que trasciende las rutinas de nuestras vidas.

En sus páginas es común encontrarse con telescopios, linternas, faroles y ventanas. La cuestión, para Gervasio, es poder mirar. Aunque tampoco sabe qué es lo que está buscando. Tan solo indaga y luego nos enseña una pequeña parte de aquello que fue indagado. Pero esa pequeña parte es, para muchos, un valioso regalo.

Lo interesante es que los telescopios parecen apuntar hacia afuera, por la ventana, buscando los astros más lejanos. Pero en realidad miran para adentro. Un tipo de telescopio que es la gracia de algunos poseer. Que ni el más avanzado científico podría construir. El que permite la observación directa de lo que acontece adentro.

Kioskerman

















